

de la construcción

El Año 2002 y su prólogo, el 2001, han comportado, especialmente en Barcelona, una avalancha de textos, libros, artículos, reportajes, entrevistas, mesas redondas, cursos, seminarios, manifiestos, etc., cuyos protagonistas han sido Antoni Gaudí y su obra. Pero el hecho de que en el 2003 ya nadie quiera ni hablar ni oír hablar del arquitecto, quizá sea una señal de que el carácter de la avalancha fue el propio de un festival mediático, de los muchos que últimamente nos deparan los medios de comunicación dominantes, cuyos protagonistas pasan al total olvido con la misma rapidez con la que alcanzan el estrellato. Obviamente, los turistas siguen haciendo cola frente a sus edificios más conocidos. Pero, de una presencia constante en los medios de comunicación de todo tipo, se ha pasado no sólo a su ausencia sino a un casi deseado silencio y olvido. Es como si a Gaudí le hubiera afectado el síndrome de “estar pasado de moda”.

El presente número INFORMES DE LA CONSTRUCCIÓN será una de las pocas excepciones que romperán ese panorama. No es un número que haya querido sumarse al festival para aprovecharse de la inercia general. Al marasmo del festival se han subido todo tipo de publicaciones y todo tipo de afirmaciones, frente las cuales ha sido casi imposible oponer una visión ecuánime y razonada, ya que a uno se le podía tildar de aguafiestas. Ahora ya es un buen momento para la reflexión tranquila y el análisis crítico de la citada avalancha.

Y también es el mejor momento para que salgan a la luz una buena parte de las informaciones y reflexiones que se vertieron, ya en las postrimerías del año 2002, en el único evento público en el que se abordó uno de los problemas principales que plantea la arquitectura de Gaudí: su conservación y su restauración. Entre el 12 y el 15 de diciembre se celebró en el Colegio de Arquitectos de Cataluña el “XXV Cursillo sobre la Intervención en el Patrimonio Arquitectónico, 25 años de intervención en Gaudí. Balance para el futuro”, en el que se volvió sobre algunas de las restauraciones ya conocidas y se analizaron las más recientes. En el presente número se exponen las de mayor importancia de las segundas. Si se suman a las ya expuestas en los números anteriores de INFORMES DE LA CONSTRUCCIÓN (el monográfico 408 y los especiales 427 y 428), se tiene la panorámica más completa de las existentes hoy en día sobre los problemas planteados por esa conservación y sus soluciones.

Pero no sólo eso, sino que los nuevos conocimientos que aporta su restauración sobre la manera con la que Gaudí construyó su arquitectura permiten, por un lado, desmitificar lo que ha de ser desmitificado y, por otro, valorar todavía más algunas de sus facetas que la persistencia en el análisis casi únicamente formal y metafísico, hecho por la mayoría de sus exégetas, ha impedido evaluar con profundidad.

En definitiva, este número quiere ser una nueva contribución a que Gaudí pueda seguir siendo cuando menos una herramienta de reflexión o una referencia metodológica para las nuevas generaciones de arquitectos. Sin duda, Gaudí no puede ser una moda más.